

"De qué paraíso quemado nos trae este triste resplandor"

MAHFUD MASSÍS, POETA IQUIQUEÑO

alucinado, volvió con una orquídea desde la muerte

Para mí, Mahfud Massís es todo un hallazgo, su potente voz poética y la indeclinable pasión que consume su pluma hasta la última palabra me reconcilia con la poesía iquiqueña escondida entre los arenales, siempre a punto de emerger pero silenciosa.

Ahora me pregunto cómo es que en Iquique no se conoce masivamente a este artista nuestro, cómo no se enseña obligatoriamente su poesía en los colegios, por qué ninguna calle lleva su poderoso nombre, por qué no hay un premio que lo honre.

**PEDRO MARAMBIO
VÁSQUEZ**

El poeta iquiqueño Mahfud Massís apareció primero en algunos versos que Bernardo Guerrero me leyó cuando me contó la noticia que su esposa, la pintora Lukó de Rohka, visitaría la ciudad invitada por el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad Arturo Prat de Iquique.

Y no fue más... debo reconocerlo, Massís me fue envolviendo con sus versos hasta entonces desconocidos para mí. Tal vez los dos -me refiero a Bernardo y yo- debimos llorar a mares cuando caímos en ese extraño trance de olfatear a un iquiqueño que ha paseado por el mundo su nombre literario sin que en la ciudad apenas se sepa. Pero no lo hicimos, pudo más el decoro. Así llegó Mahfud Massís a desempolvar en el norte sus libros

tan leídos y preciados en otras partes del mundo. Volvió después de haber partido muy joven para establecerse en Santiago y luego de enfilarse sus pasos hacia otras partes de América o Europa, trayéndonos de vuelta el mundo ajeno y mágico en su poesía. En la odisea, llevaba su carcaj preciado de versos angustiantes, demoldedores de futilidades, para arreciar el exilio condenatorio de vivir lejos de la patria para servirle o cantarla. Pero Mahfud contaba con Lukó -su mujer- para no morir de angustia, de mares, de cordillera, y con ella se refugió en su andamio poético, sin vacilaciones ni derrotas.

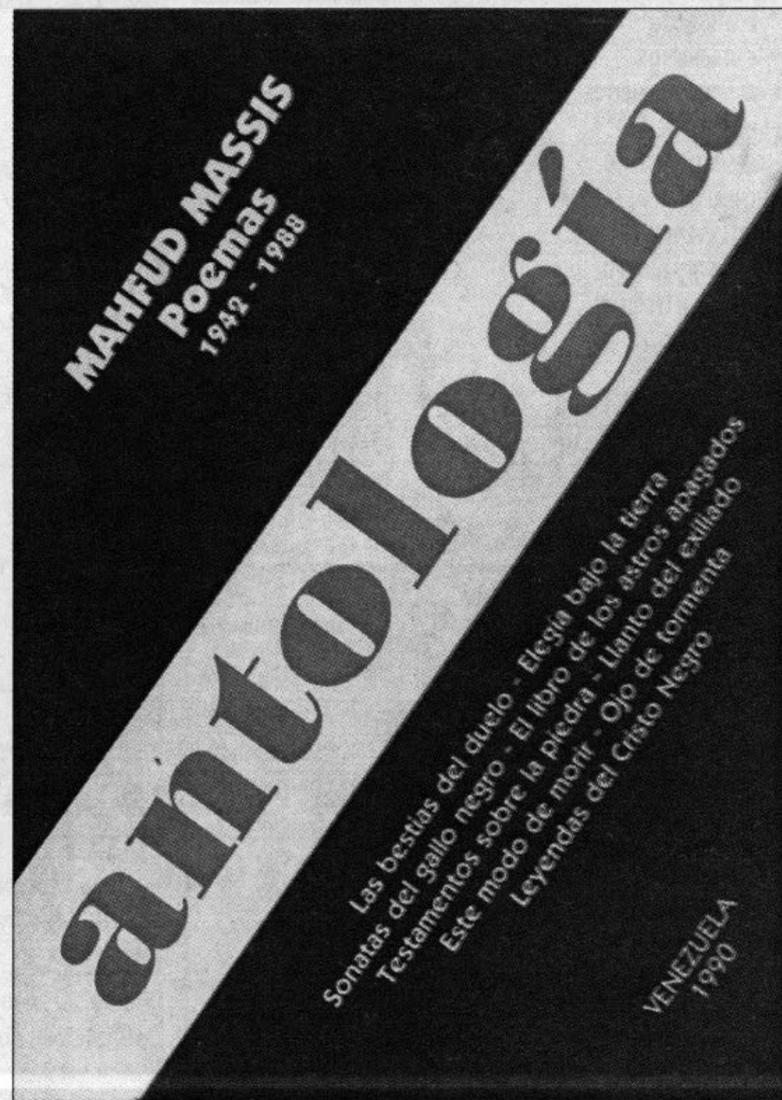
El poeta Massís tiene el esplendor de la palabra y su extraordinaria lucidez para cantar lo que tanto lo angustia y lo copa de perversos fantasmas que le están siempre pisando los talones cuando se trata de crear, y estos mismos muer-

tos que él llevaba vivos dentro de sí le fueron aderezando la poesía, enderezando la vara sensorial hacia caminos donde muy pocos llegan, el reino de la creación literaria.

La deuda

Para mí, Mahfud Massís es todo un hallazgo, su potente voz poética y la indeclinable pasión que consume su pluma hasta la última palabra me reconcilia con la poesía iquiqueña escondida entre los arenales, siempre a punto de emerger pero silenciosa.

Ahora me pregunto cómo es que en Iquique no se conoce masivamente a este artista nuestro, cómo no se enseña obligatoriamente su poesía en los colegios, por qué ninguna calle lleva su poderoso nombre, por qué no hay un premio que lo honre. ¿Hay acaso alguna respuesta honorable para la duda?. Massís dice: *Hay que pagar el peaje con vinagre, a veces./ Me*



"¿En qué aro de Saturno tal vez haya nacido usted para superar el horror de Baudelaire y de Poe?", pregunta Juana de Ibarbourou al poeta iquiqueño Mahfud Massís.

llaman el extranjero y me dicen que me vaya, / pero hace tiempo que me marché con el sudario en la maleta, / muriendo sin explicación, como todo aquel a quien arrojan, de su estrella/ y pude elegir su propia sepultura.

Mientras que la deuda espera ser saldada, el poeta seguirá llegando de improviso a asomarse a nuestros ojos, a inundar nuestros corazones desollados de desolación, allí donde nos brama con angustia ancestral el olvido, la muerte y la belleza.